

# La Espada del Espíritu!!!

Escrito por Pastores

Martes, 24 de Enero de 2012 19:55 - Actualizado Martes, 24 de Enero de 2012 22:05

---



... viene de la serie La armadura de Dios

TEMA: La espada del Espíritu

Estad, pues firmes... Y tomad la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios

Efesios 6:14,17

Introducción: Uno de los problemas serios en muchos púlpitos modernos es la ausencia de la Palabra en muchas predicaciones. Se pone tanto énfasis en el rhema de la Palabra, que se termina con el rhema, pero sin la Palabra. El contenido de nuestras predicaciones debe ser la Palabra, no ideas teológicas sin sentido, no revelaciones imaginarias, ni aplicaciones superficiales y emotivas.

I. La ilustración de la espada:

1. El término griego para espada es makairan. En latín se le conocía como gladius. De ahí el término gladiador. Se empleaba para el combate de cuerpo a cuerpo.
2. Era resistente y equilibrada. Es la única parte de la armadura bajo consideración con la cual el soldado agredía y se movía a la ofensiva.
3. Para el soldado romano era símbolo de su honor y respeto. Era el objeto más valioso para él y la conservaba con sumo cuidado.

II. La aplicación de la espada:

1. Pablo emplea la espada como una aplicación espiritual a "la Palabra de Dios". El griego lee estin rhema Theou. Implica no sólo lo que Dios dice en su Palabra, sino lo que su Palabra nos dice. Señala la Palabra escrita como la Palabra revelada.
2. La vida cristiana es influenciada por el poder de la Palabra. Sin la Palabra el cristianismo es religión vacía, hueca, agujereada... Pero cuando está la Palabra, hay vida, hay poder, hay transformación... hay cambios.
3. Nuestra fe debe estar anclada sobre la dura arena de la Palabra. Muchos cristianos enclenques, enfermos, anémicos, lo están porque el día domingo no toman la medicina de la Palabra.

Conclusión:El propósito triple de la Biblia es informar, inspirar fe y llevar a la obediencia.

Cuando se emplea con cualquier otro propósito, se usa mal, y puede hacer daño. Las Sagradas Escrituras nos harán bien sólo cuando presentamos una mente abierta a ser enseñada, un corazón tierno para crecer, y una voluntad rendida para obedecer.